

Tríptico Politemático



Por

José Wilson Márquez Estrada

RESUMEN: Tres momentos importantes son traídos a colación en este experimental artículo. En el primero se resalta el papel del nominalismo en el proceso de estructuración del pensamiento científico moderno, que a la vez es entendido dentro del contexto de interlocución cultural instalado entre occidente y oriente, a partir del fenómeno de las cruzadas, que posibilitó la llegada y la difusión de una parte importante de la obra clásica griega, entre ellas la obra aristotélica. El segundo, es un análisis de las costumbres rituales del cristianismo primitivo en la Roma de los siglos II Y III de nuestra era y, cómo con Constantino *El Grande*, el cristianismo se transforma en la religión oficial del Imperio romano, cambiando totalmente su sentido y

principios originales. El tercero, es una descripción del fenómeno de los cafetines en el siglo XIX en Europa y su vinculación al proceso cultural de construcción de la modernidad citadina en occidente.

La historia, como disciplina, se ha ido desarrollando en el mundo moderno a partir de la idea de que es más importante establecer las diferencias, que ilusionarse muchas veces con semejanzas que no son más que espejismos.

Antonio Restrepo A.¹

Cuadro Uno

En el siglo XIII, la ortodoxia cristiana se enfrentó con la tesis nominalista², a la que juzga herética, siendo perseguida y condenada por el Papa. Quizá la fase central de esta controversia sea la polémica entre San Bernardo y Abelardo³, que se titula profesor de filosofía y no de teología, y empieza también a apelar a los textos de Aristóteles⁴. San Bernardo desencadena una verdadera cruzada contra él y lo hace condenar en el Concilio de Soissons. En uno de los panfletos que escribe, desentendiéndose por un momento de la argumentación autoritaria y atrapada por la pasión, por el sentimiento dramático que desatan las afirmaciones de Abelardo, San Bernardo dice esta frase reveladora: “porque parece que Abelardo quisiera ver las cosas como son y no a través

¹ ¿*Paideia* sofisticada o *paideia* socrática? En: Rev. *Historia y Sociedad*. Número 9. Universidad Nacional-sede Medellín-Año 2003. Página 23 y siguientes.

² *El Nominalismo*, dentro de esa gran discusión sobre *los universales*, fue la corriente de la filosofía medieval que consideraba los conceptos generales tan sólo nombres de los objetos singulares. En oposición al *Realismo medieval*, los nominalistas afirmaban que sólo poseen existencia real las cosas en sí, con sus cualidades individuales. Según esta corriente, los conceptos generales que sobre tales cosas puede crear nuestro entendimiento no sólo no existen independientemente de ellas, sino que ni siquiera reflejan las propiedades y cualidades de las cosas. Fueron nominalistas ilustres, en los siglos XI-XIV, Roscelino, Duns Escoto y Guillermo de Occam.

³ Pedro Abelardo fue un filósofo y teólogo francés del siglo XI (1079-1142). En la controversia filosófica, característica de la Edad Media, acerca de la naturaleza de *los universales*, sostenía las ideas del *conceptualismo*, que polemiza directamente con el realismo escolástico o llamado también *Realismo medieval*, que planteaba que los conceptos universales poseían existencia real y precedían a la existencia de las cosas singulares. En el fondo, el realismo medieval continuaba la línea de Platón en lo tocante al problema de la correlación entre el concepto y el mundo objetivo; sus representantes más notables fueron Anselmo de Canterbury y Guillermo de Champeaux. Abelardo proponía en su libro “*Sic et Non*” que la fe religiosa fuera limitada por unos principios racionales, lo que le contrajo muchos problemas con la Iglesia que condenó sus concepciones por heréticas.

⁴ ROMERO, José Luis. “*Estudio de la Mentalidad Burguesa*”. Alianza Editorial. Madrid. 1987. Página 65.

de una bruma”. En la concepción realista hay toda una teoría filosófica, apoyada en la idea de interpenetración de realidad e irrealidad. En esta realidad propiamente dicha opera el fenómeno, pero las causas del fenómeno no son contingentes y mecánicas sino que están en un plano más alto, que es el de la voluntad divina. Para San Bernardo el intento de conocer las cosas, de atravesar la bruma, implica querer penetrar la voluntad divina, y esto es sacrílego. “*Ignotos son los caminos de la providencia*”, se afirma. Son constitutivamente sagrados, por el hecho de que la divinidad es omnisciente, mientras que el hombre no puede afirmar la idea de que posee los instrumentos necesarios para conocer la inmensidad del saber de Dios, la infinitud del saber divino.

En este orden de ideas, la bruma es el reconocimiento de la existencia de un mundo de causalidad, es de esencias sólo cognoscibles por su Creador. Dice el gran maestro José Luis Romero, con relación a la tradición medieval, que “*al hombre no le ha sido otorgado esto y en la Comedia de Dante están agrupados, en un círculo, todos los que han desafiado a Dios queriendo conocer*”.⁵ Bajo esta óptica medieval, querer conocer significa afirmar que el hombre tiene instrumentos posibles como para homologar la capacidad de conocimiento de Dios. Esto es Prometeo, el peor pecado, la conmoción de todo el orden de lo absoluto. La afirmación de que se puede acotar un pedazo de la realidad y establecer como se comporta, independientemente de toda otra consideración, es sacrílega. Es precisamente esa posibilidad la que implica un enfrentamiento total con la concepción tradicional.

La pregunta clave, en esta discusión es ¿cómo se produce esta insurrección contra el realismo ortodoxo? ¿Cómo empieza ese nominalismo, en el que hoy se reconoce el fundamento del pensamiento científico moderno? Al respecto, lo que yo quiero afirmar en este texto –apoyado en las enseñanzas del maestro Romero– es que del nominalismo nace toda la experiencia fundacional del pensamiento moderno. Del nominalismo arrancan todos los ensayos iniciales de interpretación racional: Roger Bacon⁶, los primeros *maitres* de París, Budirán, Alberto de Saxe y todas las primeras generaciones

⁵ Ibid. Página 65.

⁶ Roger Bacon fue un pensador inglés de la Edad Media (1214 -1292), innovador, promotor de la ciencia experimental de los nuevos tiempos. Por sus ideas, Bacon fue apartado en 1277 de la enseñanza en la Universidad de Oxford y encerrado en la celda de un monasterio por orden de las autoridades eclesiásticas. Condenaba la formación libresca propugnada por la escolástica y el ciego acatamiento a las autoridades, exhortaba permanentemente a sus discípulos para que estudiaran experimentalmente la naturaleza. Bacon entendía que el fin de todas las ciencias consistía en aumentar el poder del hombre sobre la naturaleza.

de físicos. Se llega al nominalismo por dos vías, una empírica y otra académica. La empírica es la de la burguesía, que en tanto nace de una experiencia vital singular es nominalista. Se comporta espontáneamente ante la naturaleza, como si esta fuera un conjunto de entes individuales cuyo conocimiento puede prever, sobre la base de generalizaciones fundadas en la experiencia reiterada. El nominalismo arranca de la actitud empírica básica de la burguesía, que se constituye por que funciona empíricamente: se sustrae a las formas tradicionales de producción, abandonando la servidumbre, organiza un nuevo tipo de economía y también de vida urbana, en un sistema que puede denominarse contractual, y no sobre dictados de tipo tradicional.

La segunda vía, la académica, deriva del contacto de culturas producidas por las Cruzadas. Entonces el mundo europeo y feudal, cerrado en sí mismo y dominado por un solo saber, entra en contacto con todo el acervo de saber clásico que se mantenía en el mundo bizantino y musulmán, donde subsistía la línea platónica del saber clásico⁷. Así, en el momento en que un sector social está haciendo este experimento espontáneo, curioso, de empezar a vivir de una cierta manera, según la experiencia, el mundo al que pertenece entra en contacto, por primera vez para estas generaciones, con el pensamiento aristotélico que, en los términos que venimos analizando, podría denominarse nominalista.

De alguna manera, lo que los nominalistas decían a los realistas en el siglo XII era similar a lo que Aristóteles había dicho a Platón. El neoplatonismo se aferró a las tesis platónicas y la concepción religiosa hebreo-cristiana se aferró al neoplatonismo, sacando de él toda la estructura filosófica necesaria para robustecer su concepción dogmática. Toda un área de la concepción griega -la de los atomistas, Demócrito⁸ y Leucipo⁹- había sido olvidada, o mejor dicho metódicamente abandonada, porque

⁷ ROMERO, José Luis. Op. Cit. Pág. 66.

⁸ Demócrito de Abdera fue un filósofo materialista de la antigua Grecia (460-370 a. de C.), discípulo de Leucipo, es uno de los fundadores del *atomismo*. Admitía dos elementos primarios: los átomos y el vacío. Consideraba que los primeros, es decir, las partes indivisibles de la materia, eran invariables, eternos, se hallaban en movimiento constante y se diferenciaban entre sí únicamente por su forma, magnitud, situación y orden. Para Demócrito es claro que los cuerpos están formados por la unión de átomos y que la desintegración de los átomos conduce al aniquilamiento de los cuerpos. Demócrito negaba la causalidad, y la consideraba como el resultado del no saber, planteaba que la multiplicidad infinita de mundos que existen esta compuesta por átomos que surgen y se destruyen por vía natural.

⁹ Leucipo es el otro filósofo fundador del *atomismo*, también de origen griego (500-440 a.de.C.). Leucipo introdujo en la terminología científica tres nuevos conceptos: 1) el de vacío absoluto, 2) el de átomos que se mueven en dicho vacío y 3) el de necesidad mecánica. Decía “Ni una sola cosa surge sin causa, todo

naturalmente era contraria a los requerimientos de la estructura ideológica que se estaba constituyendo¹⁰.

Esto es lo que comenzó a llegar a Europa a través de diversas vías, como la de los maestros de Toledo y Córdoba. El futuro Papa Silvestre II -un monje francés de Aurillac - viaja por la Cataluña e introduce la numeración decimal. Desde entonces empieza a filtrarse, sobre todo por la frontera europea, todo el saber musulmán, que en gran parte era el griego. Averroes¹¹ expone y comenta a fondo a Aristóteles, en un mundo Musulmán donde la ortodoxia dogmática no tenía mayor solidez. Por esa vía –dice el maestro Romero- entró Euclides¹², todo Aristóteles y todo el pensamiento científico, o precientífico, o de filosofía natural, como se lo quiera llamar, todo encuadrado en la filosofía de Aristóteles. Este se traduce del griego al árabe, luego al hebreo, luego al latín, en Palermo, en Siracusa y sobre todo en Toledo, que se llamó la ciudad de las tres culturas, donde hubo una escuela de traductores que se encargó de la doble tarea de introducir en el pensamiento ortodoxo todo ese alud de conocimientos. Esto entró rápidamente en las universidades. De aquí sale el nominalismo, que se transforma en la teoría del conocimiento burgués, en la teoría de una concepción empírica de la naturaleza, y constituye el fundamento del conocimiento científico. Todo el conocimiento científico será aristotélico, en cuanto es nominalista y no realista.

En momentos en que se constituyen las burguesías urbanas surgen las universidades, donde se desarrolla esta polémica. En esos momentos aparece el arte espacial; se abandona la tabla bizantina de pintura plana, Giotto y Cimabue hacen esfuerzos desesperados para salir de la tela y alcanzar el volumen y empieza lo que Berenson llama la pintura táctil¹³. Ese espacio real que persigue el pintor apunta hacia la perspectiva, elaborada en el siglo XIV y fijada en el XV, en época de Piero Della

surge sobre alguna base y en virtud de la necesidad”. Leucipo fue el primero en establecer tanto el principio de la causalidad como el principio de razón suficiente.

¹⁰ Ibid. Pág.67.

¹¹ Averroes es el nombre latinizado Mohammed Ibn-Ruchd, filósofo y científico árabe de la Edad Media (1126-1198); vivió en España en el período del Califato de Córdoba. Sin romper con la religión musulmana, cultivó todos los elementos de la filosofía natural de Aristóteles. Los comentarios de Averroes a las obras de Aristóteles fueron de extraordinaria importancia para que los filósofos europeos entraran en conocimiento de la filosofía de la antigüedad clásica.

¹² Euclides fue un matemático de la antigua Grecia, de la época del helenismo, siglo III antes de Cristo; es el autor de los famosos “Principios”, en los cuales están expuestas, según el método axiomático, la geometría y la teoría de los números de aquella época, llamados hoy *Geometría Euclidiana*.

¹³ ROMERO, José Luis. Op. Cit. Pág.67.

Francesca. Todo esto ocurre en los siglos XII y XIII y marcará el sendero definitivo de la cultura occidental hacia la modernidad.

Cuadro Dos

El cristianismo primitivo era un culto del Mediterráneo oriental cuyo mensaje se extendió gracias a los viajeros que llevaban cartas de ciudad en ciudad en las que se definía la fe y se transmitían noticias a los fieles. Las ciudades en las que el cristianismo arraigó primero eran pequeñas y en su mayor parte consistían en centros comerciales de Imperio Romano. Las cartas dirigidas por Plinio el Joven a Trajano¹⁴ fueron uno de los primeros signos de que los círculos oficiales comenzaban a considerar a los cristianos como un grupo diferente de los judíos. Los romanos comenzaron a percibir esa diferencia en el año 64 después de Cristo, cuando Nerón¹⁵ convirtió a los cristianos en chivos expiatorios del gran fuego que destruyó buena parte de Roma. No obstante, durante el reinado de Adriano¹⁶ aún eran escasamente visibles en la ciudad.

En los primeros años, los cristianos urbanos tenían ciertas semejanzas con los comunistas revolucionarios de los primeros años del siglo XX¹⁷. Estaban organizados en reducidas células de creyentes que se reunían en casas, comunicando verbalmente las

¹⁴ Marco Ulpio Trajano fue emperador romano desde el año 98 hasta el año 117 de nuestra era. Sirvió como tribuno militar durante diez años en Siria y el Rhin. Accedió al consulado en el año 91, encargándose del gobierno de Alta Germania. En el 97 fue adoptado por el emperador Nerva, a quien sucedió en el año 98. Derrotó a los dacios en el año 106 e hizo de Dacia una provincia romana.

¹⁵ Nerón tenía como nombre original el de Lucio Domicio Enobarbo, vivió entre los años 37 y 68 de nuestra era. Hijo de Agripina la Joven, sucedió a Claudio en el año 54. Fue educado por el filósofo Séneca, bajo cuyos consejos inició su reinado, que pretendía recordar el de Augusto. Sin embargo, pronto inició un régimen arbitrario y cruel. Hizo asesinar a su propia madre, repudió a su mujer Octavia y se casó con Popea, a la que luego asesinó. Fue el iniciador del incendio que destruyó gran parte de Roma. Durante su reinado los cristianos sufrieron una dura persecución. Declarado enemigo público por el Senado, se suicidó.

¹⁶ Publio Elio Adriano fue emperador romano el año 117, cuando sucedió a Trajano. Venció a los judíos sublevados y reedificó Jerusalem con el nombre de *Elia Capitolina*. Fundó Adrianópolis en Tracia y construyó su mausoleo, el actual castillo de Sant'Angelo, en Roma. La escritora francesa Marguerite Yourcenar, escribió una bella novela titulada "*Memorias de Adriano*", fundamentada en un riguroso estudio de la vida del este emperador. Traducida por Julio Cortázar, ha sido publicada en Colombia por Ediciones Orbis en el 1988.

¹⁷ SENNETT, Richard. "*Carne y Piedra. El Cuerpo y La Ciudad en la Civilización Occidental*". Madrid. Alianza Editorial. 1997. Página 145.

noticias o leyendo de viva voz documentos secretos. Al carecer de una estructura de mando unificadora, los cismas y conflictos entre las cédulas eran frecuentes, tanto en el cristianismo primitivo como en el comunismo. Pero los primeros comunistas descartaron la casa como una escena de acción significativa. Sus creencias se centraron en la infiltración de la esfera pública de la ciudad, sus fábricas, periódicos e instituciones gubernamentales. Por el contrario, para los primeros cristianos, la casa era el lugar donde comenzaba su “*peregrinaje en el tiempo*”.¹⁸

La casa fue útil a la comunidad cristiana desde la generación siguiente a la muerte de Jesús hasta mediados del siglo II, cuando los cristianos dejaron las casas para entrar en los edificios. Durante el reinado de Adriano, el cristianismo estaba completamente confinado al espacio doméstico. El estado romano prohibía la práctica pública de la religión y los fieles también se protegían del constante acoso permaneciendo dentro de sus paredes.¹⁹ Por ello, los historiadores eclesiásticos han pensado durante mucho tiempo que los primeros cristianos estaban indefensos debido especialmente a su pobreza, que los hacía realmente vulnerables. Gracias a la obra de historiadores como Mircea Eliade, ahora conocemos mejor su situación en esos primeros años del cristianismo, hoy creemos que los cristianos urbanos atrajeron conversos de un amplio espectro económico. Los miembros de las clases media y superior de la sociedad que eran cristianos tenían que evadirse de la ciudad por un tiempo, cuando los demás estaban en las cárceles soportando la tortura y el martirio, es decir, tenían que actuar cada vez con más precaución y en secreto.

Al abrigo de sus casas su viaje de fe comenzaba en el comedor, acondicionados por todo un ritual simbólico²⁰. Dice el maestro Richard Sennett, que “*la pequeña célula cristiana compartía una comida, durante la cual los fieles charlaban, oraban y leían cartas de otros cristianos que residían en diferentes partes del imperio*”.²¹ Por ejemplo, las cartas de líderes como Pablo de Tarso²² eran leídas con mucho entusiasmo y se

¹⁸ Ibid. Página 146.

¹⁹ Véase ELIADE, Mircea. “*Historia de las creencias y de las ideas religiosas*”. México. Ed. Era. 1987.

²⁰ Véase ELIADE, Mircea. “*Imágenes y Símbolos*”. Madrid. Ed. Taurus. 1979.

²¹ SENNETT, Richard. Op. Cit. Pág. 148.

²² Llamado el *Apóstol de los Gentiles* o *San Pablo*, para muchos historiadores fue el gran líder político del cristianismo en sus tiempos fundacionales. Se llamaba Saulo, era de familia judía y fariseo intransigente, capitaneaba una hueste dedicada a extinguir la religión cristiana. Cuando se dirigía a Damasco, según los *Hechos de los Apóstoles*, oyó una voz del cielo y se convirtió al cristianismo. Se retiró al desierto de Arabia donde permaneció tres años, luego inició una vida de predicación que lo llevó hasta Roma donde murió decapitado durante la persecución de Nerón.

asumían como epístolas de orientación política. Aunque la experiencia de conversión era intensamente individual, este trasfondo social proporcionaba un tipo particular de apoyo emocional.

Como lo recomendaba San Pablo, la reunión entorno a una mesa común era un eco de *La Última Cena*. La extensión de la hospitalidad a la comida era un acto central que definía a la comunidad de culto. Los cristianos en conjunto -dice Eliade- fueron denominados *ekklesia* por San Pablo, utilizando el término griego para el cuerpo político. Por otra parte -dice Sennett-, los cristianos denominaban a esta reunión-comida “*agápe*”, que se puede traducir como *celebración de comunidad*, mientras que en la Biblia se utiliza el término *koinonía*. Pero la palabra “*agápe*” también tenía connotaciones de amor apasionado, razón por la que cuando los paganos oyeron hablar de esas fiestas, se imaginaron que eran orgías.

La fiesta cristiana intentaba romper los patrones paganos del trato social descritos por Petronio²³ en su novela *Satiricón* con una exageración caricaturesca. Petronio escribe acerca de una fiesta dada por un tal Trimalción, un liberto inmensamente rico, que casi sepultaba a sus invitados bajo montañas de alimentos exquisitos y los ahogaba en vinos caros. Después de haberse servido varios platos, caen en una especie de trance, aunque la energía de Trimalción no se agota y nunca deja de hablar. La comida se convierte en una especie de teatro de la crueldad en el que los invitados ventosean, se provocan náuseas y vomitan a placer a lo largo de la velada. En lugar del ambiente comunal propio del simposio griego, el festín de Trimalción representa el predominio de un individuo aislado sobre aquellos que lo rodean.

El *agápe* intentaba romper con esa imagen y darle dignidad al encuentro cristiano. La fiesta cristiana era compartida en condiciones de igualdad por todos los asistentes y los extraños que traían noticias cristianas eran abiertamente bienvenidos a la mesa. Fue a unos romanos reunidos a la mesa a los que San Pablo les envió su importante *Epístola a los romanos*, que estableció los principios que más tarde definirían la estructura de la

²³ Escritor latino, consejero de estado de Nerón quien lo implicó en la famosa conjuración de Pisón, obligándolo a abrirse las venas en el año 66. Su principal obra fue la novela *El Satiricón*, escrito en prosa y verso, obra en que se narran las aventuras de un liberto griego en Italia. Su pasaje más famoso el *La cena de Trimalción*.

iglesia. Febe, la enviada de Pablo llevó esta carta a todas las células domésticas de los cristianos que vivían en Roma.

En las primeras reuniones domésticas, el ethos cristiano cambió la disposición de los asientos. El código romano colocaba a la persona más importante en la cabecera de la mesa y los demás a su alrededor. La reunión cristiana rompió ese orden, disponiendo a los asistentes según la fortaleza de su fe. Los postulantes, que estaban interesados en la enseñanza cristiana pero aún no eran cristianos, y los catecúmenos, que estaban convertidos pero aún no habían sido bautizados, permanecían en la puerta o a los lados del comedor, mientras que los que ya eran plenamente cristianos se sentaban juntos alrededor de la mesa. Todos comían el pan y bebían el vino que simbolizaban la carne y la sangre de Cristo. Esta verdadera alusión canibalística de la Eucaristía, permitió que los romanos relacionaran a los cristianos con muchos otros cultos en los que también se consumía el cuerpo de sus dioses. Sin embargo, el cristiano que “participa” de la carne y la sangre de Dios no se siente imbuido de su poder, como por ejemplo como se sentían los aztecas cuando bebían la sangre real de una víctima ofrecida en sacrificio.

Otro ritual que se practicaba en la casa cristiana era el del bautismo. Quien se sentía dispuesto para el bautismo se desnudaba completamente y después se sumergía en una bañera con agua, situada en una habitación o cuarto separado del lugar donde se celebraba el festín ritual de la cena. Al salir, el celebrante se ponía ropas completamente nuevas para dar a entender que ahora era una persona nueva, en este sentido, el baño cotidiano se convirtió en un umbral permanente entre el grupo “limpio” y el mundo “sucio” y, así los cristianos se caracterizaron por lucir siempre muy limpios.

En la iglesia primitiva, se bautizaba a los adultos en lugar de los niños. No podía tener significado para los niños por que el bautismo implicaba tomar una decisión, la decisión más seria de la vida. Por esta misma razón, los primeros cristianos renunciaron a la práctica judía de la circuncisión. Una fuente neotestamentaria habla del bautismo como “la circuncisión de Cristo”, pero en esta “circuncisión” el pene no presentaba ninguna alteración²⁴.

²⁴ SENNETT, Richard. Op. Cit. Pág. 153.

Resulta difícil realizar estimaciones acerca del número de cristianos que había en Roma en la época de Adriano. Unas generaciones más tarde, los cristianos empezaron a ser perseguidos en el anfiteatro romano y en otros lugares de la ciudad, lo que culminó con una gran matanza entre el 250 y el 260. Sin embargo, la religión siguió extendiéndose de manera constante. En la época en que el emperador Constantino²⁵ se convirtió al cristianismo a inicios del siglo IV, los seguidores de su nueva religión representaban un tercio de la población romana. El Edicto de Milán, promulgado por Constantino en el año 313, constituyó un punto de inflexión de este crecimiento, ya que convirtió al cristianismo en una religión legal en todo el imperio. El desarrollo del cristianismo como fuerza pública transformó en cierta medida la imagen de Cristo, Cristo dejó de ser el Dios de los humildes, el taumaturgo y salvador. Al igual que Constantino se consideraba Vicario de Dios en la tierra, Dios fue visto cada vez más como el emperador del cielo. La religión que se practicaba en clandestinas casas humildes pasó a ejercerse en basílicas y lujosos edificios del imperio, lo que revelaba que todo había cambiado definitivamente en la historia de este culto oriental.

Cuadro Tres

El café llegó a Venecia 1615. En 1644, un comerciante de Marsella, La Roque, trajo los primeros granos a su ciudad, junto a valiosas tazas y cafeteras. En 1643, la nueva droga aparecía en París, y quizá en 1651 en Londres. Pero todas estas fechas no se refieren más que a una primera llegada furtiva, y no a los comienzos de la notoriedad del consumo público²⁶. Al café se le atribuían múltiples cualidades: *“deseca todo humor frío, expulsa los vientos, fortifica el hígado, excelente contra la sarna, purifica el corazón, alivia a los que tienen dolores de estómago y a los que han perdido el apetito*

²⁵ Llamado Constantino *El Grande*, emperador romano. Hijo de Constantino I Cloro, fue proclamado emperador en York en el año 306. Al poco tiempo Majencio se proclamaba emperador en Roma. Constantino marchó contra él, derrotándole en el puente Milvio en el año 312. En el 313 promulgó el edicto de Milán sobre tolerancia religiosa, que favorecía claramente a los cristianos. En el año 330 convirtió a la antigua Bizancio en la capital del Imperio, con el nombre de Constantinopla.

²⁶ BRAUDEL, Fernand. *“Bebidas y Excitantes”*. Alianza Editorial. Madrid. 1994. Pág. 51.

y resulta excelente contra los catarros que atacan el pulmón”.²⁷ Gracias a esta fama del café, su consumo se generalizó en París, pero en recintos y lugares privados.

Los cafetines del continente europeo deben sus orígenes a la *coffehouse* inglesa de principios del siglo XVIII. Algunas de estas *coffehouses* empezaron a aparecer como meros apéndices de las estaciones de diligencias y otros como empresas autónomas. La compañía aseguradora Lloyd’s de Londres comenzó como una *coffehouse* y sus reglas caracterizaban la sociabilidad de la mayoría de los lugares urbanos. El precio de una taza de café otorgaba a la persona el derecho a hablar con cualquiera en el local de Lloyd’s.

Lo que impulsaba a los extraños a charlar en el cafetín, iba más allá de la mera charlatanería. Hablar era el medio más importante de obtener información acerca del estado de la carretera, o sobre la ciudad y los negocios. Pero la llegada del periódico moderno a finales del siglo XVIII, estimuló más el impulso a hablar. Colocados en anaqueles en los locales, los periódicos ofrecían temas de discusión, permanentemente.

El cafetín francés del antiguo régimen, funcionaba de manera similar a los ingleses. En los años anteriores a la Revolución, a menudo surgieron grupos políticos de esos encuentros. Al principio, se encontraban en el mismo cafetín muchos grupos diferentes, como ocurría en el café Procope, en la orilla izquierda de Sena. Cuando se produjo el estallido de la Revolución cada grupo político tenía su propio cafetín de encuentro. A principios del siglo XIX, se inició un experimento que iba a transformar el cafetín como institución social. El experimento consistió sencillamente en colocar unas cuantas mesas fuera de la *galerie de bois* que discurría por el centro de la plaza del Palais-Royal, en París. Los clientes se sentaban allí más para mirar a la gente que pasaba que para conspirar.

El desarrollo de los grandes bulevares de París fue llevado a cabo por el barón Haussmann²⁸, que estimularon el uso del espacio exterior. Las calles anchas proporcionaron mucho más espacio para que el cafetín se extendiera, realmente el siglo

²⁷ *Ibíd.* Página 52.

²⁸ Ha sido considerado el más importante urbanista francés del siglo XIX, que alentado por Napoleón III, realizó la reforma urbanística de París, que definió en términos modernos el devenir urbanístico de la capital de Francia.

XIX fue el siglo de los grandes cafetines en París; fueron famosos *El Grand Café*, *El Café de la Paix*, *El Café Anglais* y *El Café Voltaire*, que quedaba en el barrio latino. Los clientes de los grandes cafetines procedían de la clase media y alta, ya que el precio de las bebidas desanimaba a los consumidores pobres. El cafetín proporcionaba un espacio de comodidad que unía lo pasivo y lo individual. El cafetín hoy sigue siendo intensamente urbano y cortés, en torno a su delicioso aroma y, junto con su hermano más próximo -el periódico-, fueron testigos de los acontecimientos que marcaron la llegada de occidente a la modernidad.



Cartagena de Indias, 15 de agosto del 2004.